

# ÍNDICE

Prólogo	9
San Josemaría Escrivá: la época de Burgos	13
La ciudad de Burgos en 1938 -1939	19
1. Panorámica de la ciudad (Mirador del Castillo)	23
2. La Catedral	25
3. Estación de Ferrocarril (Plaza de la Estación s/n)	29
4. Carmelitas (Paseo del Empecinado, 1)	31
5. Hotel Sabadell (C/ de la Merced, 17)	36
6. Pensión de la calle Concepción (C/ Concepción, 22)	43
7. Parroquia de San Cosme y San Damián (C/ San Cosme)	47
8. Hospital de la Concepción (C/ Madrid s/n)	49
9. Pensión de Santa Clara (C/ Santa Clara, 51)	51
10. Monasterio de Santa Clara (C/ Santa Clara, 26)	57
11. Correos (Plaza del Conde de Castro, 1)	59
12. Colegio Teresiano, (C/ Valladolid, 3)	63
13. Casa del Cordón (Plaza de la Libertad)	65
14. Antigua Delegación de Hacienda (C/ san Juan, 2)	67
15. Antiguo Convento de las Siervas de Jesús (C/ G. Santocildes, 7)	71
16. Plaza Mayor	73
17. Huerto del Rey, 5	75
18. Casa de la Abuela Florencia (C/ Cardenal Segura, 21)	77
19. Plaza de Santa María 4	81
20. Palacio Episcopal (C/ Eduardo Martínez del Campo, 10)	85
21. Puente Besson	87
22. Paseo del Espoloncillo	91
23. Camino de la Calzadilla (Paseo de La Serna)	95
24. Monasterio de las Huelgas (C/ Compases, 8)	97
25. Cuartel de los Pisones (Paseo de los Pisones, 52)	107
26. Academia de Ingenieros de Fuentes Blancas	109
27. Cartuja de Miraflores	113
28. Cementerio Municipal de Burgos	115
29. Hospital de Oña	119
30. Monasterio Benedictino de Santo Domingo de Silos	121
Agradecimientos	127
Abreviaturas	131

*“En esta antigua ciudad, durante varios meses, san Josemaría celebró a diario la Santa Misa, tiempo de su jornada en que se unía más intensamente al Sacrificio de la Cruz, abrazado en aquellos años a duras privaciones y entregándose con generosidad a la oración y a la penitencia. Aquí acabó de redactar **Camino**, y preparó el estudio para su tesis doctoral en Derecho: **La Abadesa de las Huelgas**. Por estas calles de Burgos charlaba a menudo con los que le buscaban para recibir dirección espiritual”.*

**MONS. JAVIER ECHEVARRÍA RODRÍGUEZ**

Prelado del Opus Dei

*Conferencia en el 29º Simposio Internacional sobre Teología del Sacerdocio, Burgos 4-III-2005.*

*Cfr. Romana 2005, nº 40, pág. 101.*

### 3. ESTACIÓN DE FERROCARRIL (PLAZA DE LA ESTACIÓN, S/N)

Siguiendo este itinerario, podemos bajar por la ladera del Parque del Castillo recorriendo las zonas más antiguas de la ciudad, siguiendo las calles San Esteban, Doña Jimena, Fernán González, Santa Águeda y Barrantes hasta la Plaza de Castilla. Esta última está situada frente a la antigua Estación de Ferrocarril<sup>17</sup>, separada por el río Arlanzón, que cruza el puente de Castilla.

Desde el momento en que llegó a Burgos, san Josemaría hizo numerosos viajes. La mayoría solían comenzar en la Estación de Ferrocarril. Otras veces, si se presentaba la ocasión, se desplazaba en coche y, más raramente, utilizaba algún autobús de línea regular. Cuando viajaba en tren la espera debía ser ingrata, como se deduce de las palabras que pronunciaría más adelante en una meditación, recordando *la época de Burgos* y hablando sobre los jóvenes que trataba por entonces:

*...les animaba a que aprovecharan el tiempo con tareas útiles; a que la guerra no constituyese como una especie de paréntesis cerrado en su vida; les pedía que no se abandonaran, que hicieran lo posible por no convertir la trinchera y la garita en una especie de sala de espera de las estaciones de ferrocarril de entonces, donde la gente mataba el tiempo, aguardando aquellos trenes que parecía que no iban a llegar nunca...*<sup>18</sup>

---

17 Cfr. A finales del año 2008, esa Estación de Ferrocarril ha dejado de prestar servicio, pues el recorrido de los trenes -que hasta ese momento atravesaban el centro de la ciudad-, ha sido desviado a las afueras de Burgos, y ha sido edificada una nueva estación: Rosa de Lima.

18 Escrivá de Balaguer, Josemaría. "Trabajo de Dios", homilía pronunciada el 6 de febrero de 1960. En "Amigos de Dios", nº 64. Ed. Rialp. Madrid 1977.

Pedro Casciaro, en su testimonio sobre la estancia en Burgos, describió la permanente abnegación y mortificación continua de san Josemaría, destacando su frugalidad en la comida y en la bebida:

*Algunas noches lográbamos, después de una pesada insistencia, que se tomara una pequeña tortilla de patatas que vendían, a una peseta, en la cantina de la Estación del Ferrocarril. Sin embargo, aunque el Padre procuraba que no nos diéramos cuenta, intuíamos que muchos días su ayuno era total.*

*Su mortificación no acababa en el ayuno. A veces le tocaba el turno a la sed y había temporadas en que no tomaba agua. Hay un punto de Camino muy expresivo: Yo te voy a decir cuáles son los tesoros del hombre en la tierra para que no los desperdicies: hambre, sed, calor, frío, dolor, deshonra, pobreza, soledad, traición. calumnia. cárcel...<sup>19</sup>*



Exterior de la Estación de Ferrocarril.  
Foto de 1920. (C. Sáinz Varona)



Andenes de la Estación  
cubiertos por una marquesina  
acristalada. (C. Sáinz Varona).

<sup>19</sup> Casciaro, Pedro. "Soñad y os quedaréis cortos". 3ª Edición, Ed. Rialp. Madrid 1994, pág. 150.

## 4. CARMELITAS

(PASEO DEL EMPECINADO, 1)

A los cuatro días de llegar a Burgos, san Josemaría fue al convento de los carmelitas de Burgos. Decía que iba *a buscar unas cosas que necesito* y que eran, probablemente, unas disciplinas<sup>20</sup>. Allí le reservaba Dios una sorpresa: *Encontré a aquel P. José Miguel de Logroño, que fue mi confesor cuando yo tenía dieciséis años: muy contentos los dos*<sup>21</sup>. Se trataba del Padre José Miguel de la Virgen del Carmen, que llegó a Burgos en abril de 1936, procedente de Reinosa (Santander) y era el Prior de la Comunidad<sup>22</sup>. Habían sido las huellas de los pies descalzos del P. José Miguel, sobre la nieve caída en los primeros días del invierno de 1917-18 en Logroño, las que habían removido el corazón de san Josemaría, haciéndole sentir interiormente “barruntos” de que Dios le pedía algo, pero sin saber entonces de qué se trataba<sup>23</sup>.

En la iglesia del Carmen anexa al convento, san Josemaría celebró en ocasiones la Santa Misa<sup>24</sup>. Fue construida en 1727. En 1966, con motivo de unas necesidades urbanísticas, el edificio fue demolido y toda la manzana remodelada; se destinó parte del terreno a viviendas y se construyó el templo actual. En la época en que san Josemaría vivió en Burgos existía en la

---

20 Vázquez de Prada, Andrés. “El fundador del Opus Dei”. II. Ed. Rialp. Madrid 2002, pág. 247.

21 *Ibidem*. Pág. 314, nota 240.

22 “Ecos del Carmelo y Praga”, Burgos 15-XII-1942, págs. 212-214 y “El Monte Carmelo”. Burgos 1943; n° 44, pág. 58. En [http://personales.mundivia.es/flipi/Cuadernos/Cuaderno\\_14/Carmelitas\\_descalzos.htm](http://personales.mundivia.es/flipi/Cuadernos/Cuaderno_14/Carmelitas_descalzos.htm). Visto el 18 de septiembre de 2005.

23 Cfr. Toldrá Parés, Jaime. “Josemaría Escrivá en Logroño (1915-1925)”. Ed. Rialp. Madrid 2007, págs. 118 y ss. Los estudios más recientes sitúan esa fecha entre el 20 de diciembre de 1917 y el 6 de enero de 1918. Cfr. *idem*, pág. 124.

24 Cfr. Vázquez de Prada, Andrés. “El fundador del Opus Dei”. II. Ed. Rialp. Madrid 2002, pág. 294.



El Padre José Manuel de la Virgen del Carmen, prior del Convento de Carmelitas de Burgos. (JT).

fachada principal una imagen de la Virgen del Carmen, de hierro policromado, que se conserva en un jardín interior del convento actual<sup>25</sup>. Dentro de la nave principal se guarda asimismo el antiguo refectorio, convertido en capilla del Santísimo, y algunas imágenes y relieves de valor histórico y artístico.

En la víspera de Pentecostés, el sábado 4 de junio de 1938, se celebró en esta iglesia la “Gran Vigilia de Pentecostés”. San Josemaría atravesaba esos días una dura prueba interior, y escribió en sus *Apuntes íntimos*:

*Esta noche me quedaré en los Carmelitas, en la vigilia organizada por la Juventud Católica. No sé. Espero mucho, para mi alma, de esa vela.*

*¡Oh, Jesús, Jesús! ¿Cuándo diré el nunc coepi definitivo?*<sup>26</sup>

Unas semanas más tarde, el miércoles 29 de junio de 1938, festividad de San Pedro y San Pablo, que era fiesta de precepto, hubo también vigilia en este templo y fue predicada por san Josemaría, que escribió:

---

25 Cfr. De la Cruz, Fray Valentín. “Los Carmelitas en Burgos”. Ed. Monte Carmelo. Burgos 2007, pág. 164.

26 Rodríguez, Pedro. “Camino. Edición crítico-histórica”. 3ª Edición. Ed. Rialp. Madrid 2004, pág. 831.

Iglesia del Carmen, en 1938, anexa al convento de los Carmelitas. La Virgen existente en el centro de la fachada, se conserva en un patio interior. (FVC)



*Por la noche, en los Carmelitas, tienen los muchachos del Consejo Central de Acción Católica una vigilia. Me pidieron que les dé la hora santa, y, con mucho gusto, accedí. De manera que esta noche la pasaré junto al Señor<sup>27</sup>.*

San Pedro y San Pablo son los patronos de la ciudad de Burgos, y coincidía también el santo de Pedro Casciaro. El guión de su predicación se titulaba: *Pedro y Pablo, instrumentos* y contiene estas frases:

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, pág. 311. Nota 83.

- *Los instrumentos que no se usan... se forma orín. Limpieza y engrase.*<sup>28</sup>
- *¿Cómo eran Pedro y Pablo? Antes de su vocación y aún durante su vocación [...] ¡Señor, que aprenda a orar! Pedro, dormilón; Pedro, negador; Pedro, cobarde. Pablo, perseguidor; Pablo, odiador; Pablo, pertinaz.*<sup>29</sup>
- *Pedro y Pablo, instrumentos; yo, instrumento. –De oro, de platino..., de acero, de hierro: grandes, chicos; toscos, muy delicados... ¡todos útiles!*<sup>30</sup>
- *Oración. Et in meditatione mea exardescit ignis.*<sup>31</sup>
- *Jesús y la oración: erat pernoctans in oratione.*<sup>32</sup>
- *Oración. Santas industrias de los santos: Sta. Teresita, pajitas, niña y lazo...*<sup>33</sup>
- 

Este guión fue el origen de los puntos de 92, 272, 483, 484, de *Camino* y especialmente el punto 104 (“*Pernoctans in oratione Dei*” –*pasó la noche en oración. –Esto nos dice San Lucas, del Señor’. Tú, ¿cuántas veces has perseverado así? –Entonces...*).

Pedro Casciaro recordaba esta predicación así:

*Comenzó diciendo que, al contemplar aquel auditorio tan selecto, se encontraba como un relojero en su taller, ante una infinidad de piezas maravillosas de reloj: veía las ruedas dentadas de platino, los puntos de apoyo de zafiro...; pero –señaló– al tratar de armar esas piezas para construir el reloj, podía darse el peligro de que cada una fuera de un tamaño no proporcionado; que no logran encajar bien unas con otras, o que el roce entre ellas impidiera poner en marcha el reloj, o que se atrasara, o que se parara a los*

---

28 *Ibidem*, pág. 640.

29 *Ibidem*, pág. 637.

30 *Ibidem*, pág. 638.

31 *Ibidem*, pág. 303.

32 *Ibidem*, pág. 311.

33 *Ibidem*, pág. 455.

pocos minutos de estar en marcha. Si el reloj no funciona –decía el Padre con gran fuerza–, si no da la hora: ¡no me sirve! Prefiero un despertador de cinco pesetas de los que venden en «Sepu»! (Sepu era un conocido gran almacén de Madrid donde se vendían mercancías de todas clases a bajo precio).

Con la delicadeza de quien predica, no como dirigiéndose a un auditorio, sino haciendo su propia oración personal, siguió desarrollando la imagen del reloj; vino a concluir que son imprescindibles la comprensión, la caridad y la unidad para que el trabajo profesional de un cristiano sea servicio de Dios y servicio a los demás por Dios<sup>34</sup>.

Recuerdo todos estos detalles y las frases –no textuales, por supuesto–, porque aquella misma tarde tuvimos un rato de tertulia con el Padre, con José María Albareda y algún otro socio de la Obra en el Hotel Sabadell. Yo comenté que los asistentes al retiro habían quedado muy impresionados; que al principio, al oír hablar de piezas de platino y de zafiros, se habían sentido muy halagados; pero cuando oyeron lo de «no dar la hora» y lo de preferir «un despertador de cinco pesetas», habían dado un respingo en los bancos de la capilla. El Padre dijo que yo era un exagerado y que contaba las cosas a mi manera<sup>35</sup>.

---

34 Casciaro, Pedro. “Soñad y os quedaréis cortos”. 3ª Edición. Ed. Rialp. Madrid 1994, págs. 175-176.

35 Rodríguez, Pedro. “Camino. Edición crítico-histórica”. 3ª Edición. Ed. Rialp. Madrid 2004, pág. 1.020.